



Rev Guatem Cir Vol. 22 • 2016

Editorial

El Cirujano en el Camino al Éxito

Dr. Servio Tulio Torres Rodríguez

Ex-Presidente ASOCIRGUA 2012-2013

El cirujano de éxito es la persona que con pasión alcanza sus objetivos convirtiéndolos en grandes triunfos personales y profesionales forjados a lo largo de su existencia, por el talento y las características innatas y que como individuo identifica en los rasgos de su propia personalidad. Una vez que alcanza la cima no pierde la humildad porque tiene la certeza de que siempre habrá algo más.

Es aquel que en el camino hacia el triunfo no se sienta a contemplar el paso de quienes han alcanzado la meta; sino que a través de una historia de sacrificios, de decisiones inmediatas, de toma de riesgos que provoca cambios en cada acción que asume, se somete a la autocrítica y a las críticas de los demás. Busca siempre lo positivo de cada situación. Se fortalece en el coraje que brinda el enfrentamiento cotidiano con la muerte y la lucha en contra de las complicaciones que puedan generar las condiciones que lo pueden llevar hacia ella.

Toma con seriedad la comunicación para evitar que el desconocimiento o rechazo de sus conductas, insuficientemente explicadas o no comprendidas por los interlocutores puedan interferir con los resultados esperados y le obliga a retomar nuevas tácticas de comunicación que una y otra vez deben ser ideadas y expresadas para entregar el mensaje requerido.

La disciplina es factor primordial en su andar desde que decide la carrera de medicina y la consagra en el arte de la cirugía. La toma a través del largo camino donde no hay lugar para otra cosa que no sea más que la complicidad entre el paciente y el cirujano y en esta fusión hace frente granítico en contra de la adversidad, debiendo parar el tiempo en el reloj de

las largas noches de trabajo y de estudio para evitar todo aquello que pueda arrebatarse la vida de las personas; sobre todo cuando ésta le brinda su mejor escenario, algunas veces perturbado por la violencia, la inexperiencia o la imprudencia; pero siempre persistente en su convicción del bien hacer y la fe en el trabajo duro que aceptó en su apostolado.

Le toma muchos años alcanzar el éxito y cuida con delicado celo lo que con esmero ha construido; pues éste puede ser tan frágil, que en un momento cambie el rumbo de todo aquello por lo que ha luchado, y lo reafirma en su posición de evitar “lo que fue” o “podría ser” para ubicarlo en lo que es y será!